Nº 57 • JUNIO / JULIO / AGOSTO

4'95 euros

LA REVISTA DE LA PESCA A MOSCA

Danica

Ríos calcáreos
Cómo pescar en ellos

▶ OPINIÓ

Consideraciones sobre la normativa de pesca en Asturias

▶ TÉCNICA

La pesca a mosca en alta montaña

▶ MONTAJES

Moscas "con contenido"
Carlos Bragado García

Las moscas de
Pablo Castro Pinos

▶ MONTA

Fiebre amarilla
Dánicas vulgata

Y ADEMÁS... Libros • Pruebas • Escaparate • Historias del Marqués...

¿Tímalos imprevisibles o tímalos incomprendidos?

Segunda parte de una guía para la pesca del tímalo para aquellos que aman romper las reglas.

Texto y fotos: Vincenzo Penteriani.

Una situación típica de la pesca a mosca del tímalo. Tenemos a un buen ejemplar enfrente que se está cebando a insectos en la superficie, pero no hay forma de convencerlo de tomar nuestra imitación. Sólo rechazos, uno detrás de otro mientras el anochecer se acerca. Intentamos con otra mosca más… otro rechazo. Ya casi noche, empezamos a tener problemas en anudar la mosca al bajo. Entonces decidimos seguir con esta última mosca, para acabar el día así, sin muchas esperanzas. Unos lanzados más antes de volver a casa, sin mucha esperanza.

Y de repente, lo impensable... después de varios intentos sin ni siquiera mover el tímalo del fondo, éste sale disparado de repente a la superficie y toma la mosca sin pensárselo dos veces. Sin embargo, esta mosca había sido desdeñada tantas veces… ¿Qué ha podido ocurrir?

MOSCAS, TÍMALOS Y PRESENTACIONES: ¿Y SI NO FUERA SIEMPRE CULPA DE LA IMITACIÓN?

Frente a situaciones como ésta nos preguntamos espontáneamente si no es siempre el tipo de mosca que estamos utilizando la causa de los rechazos. Sí, el tímalo es un pez que da mucho que pensar. ¿Por qué una mosca rechazada tantas veces de repente llega a convencer a un tímalo? Podría ser la forma con la que esta misma mosca se ha presentado por delante del pez. Heráclito decía "nunca te bañarás en el mismo río". Es decir, en un río nunca se reproducen dos situaciones iguales, todo se encuentra en constante movimiento, el agua es una dinámica continua sin posibilidad de repeticiones. Y los cambios, por mínimos que puedan ser, alteran continuamente las

condiciones ambientales y, consecuentemente, la manera en que la comida llega a los peces. Lo mismo ocurre con nuestras moscas: la misma imitación, en dos lanzados sucesivos aparentemente idénticos, puede presentarse al pez de forma muy diferente. Y de esta forma quizás pueda parecer dos cosas totalmente distintas, una de ningún interés para el pez y la otra más atractiva y convincente. Nunca lo sabremos de verdad, pero es una posibilidad muy real. Existen hechos objetivos que apoyan esta posibilidad como, por ejemplo, las variaciones en la flotabilidad y la estabilidad de una mosca entre los primeros lanzados (cuando todavía la mosca está seca) y en los lanzados sucesivos. Si pudiéramos ver de cerca la posición de una imitación en la superficie del agua, podríamos ver como ésta llega al pez de manera muy distinta a cada lanzado. Al principio, la mosca flotará por encima del agua, luego (y dependiendo de la estructura de la mosca) algunas partes de ellas serán más propensas a hundirse y rotar (como el cuerpo) o inclinarse en un lado, con las alas apoyadas a la superficie del agua. A estos movimientos de la mosca hay que añadirle el efecto de las microcorrientes (nunca iguales) del viento, de la posición del bajo en el agua…A todos estos cambios, evidentemente, corresponden diferentes presentaciones y diferentes interpretaciones de la imitación por parte del tímalo. Por ejemplo, si fotografiamos desde la perspectiva de un pez la misma mosca (tanto un insecto real como un terrestre en *foam* y una hormiga en CDC), vemos como los resultados son muy diferentes a cada presentación de la mosca (Figura 1). En algunos casos, hasta el insecto real podría parecer una especie diferente a cada pasaje sobre la cabeza del pez. Quizás esto nos ayude, y la próxima vez que estemos frente a un grupo de tímalos no daremos tanta importancia al

NO ES SÓLO LA IMITACIÓN COMO TAL LA QUE DETERMINA LA CEBADA O EL RECHAZO DEL TÍMALO, SINO TAMBIÉN COMO ÉSTA SE POSICIONA EN EL AGUA

Tanto un insecto natural como una mosca seca (terrestre en foam y hormiga roja) en la superficie del agua pueden parecer insectos muy diferentes a los ojos de un tímalo en cada lanzado.

FIGURA 1

Tímalos y bajos, realidad y mito.

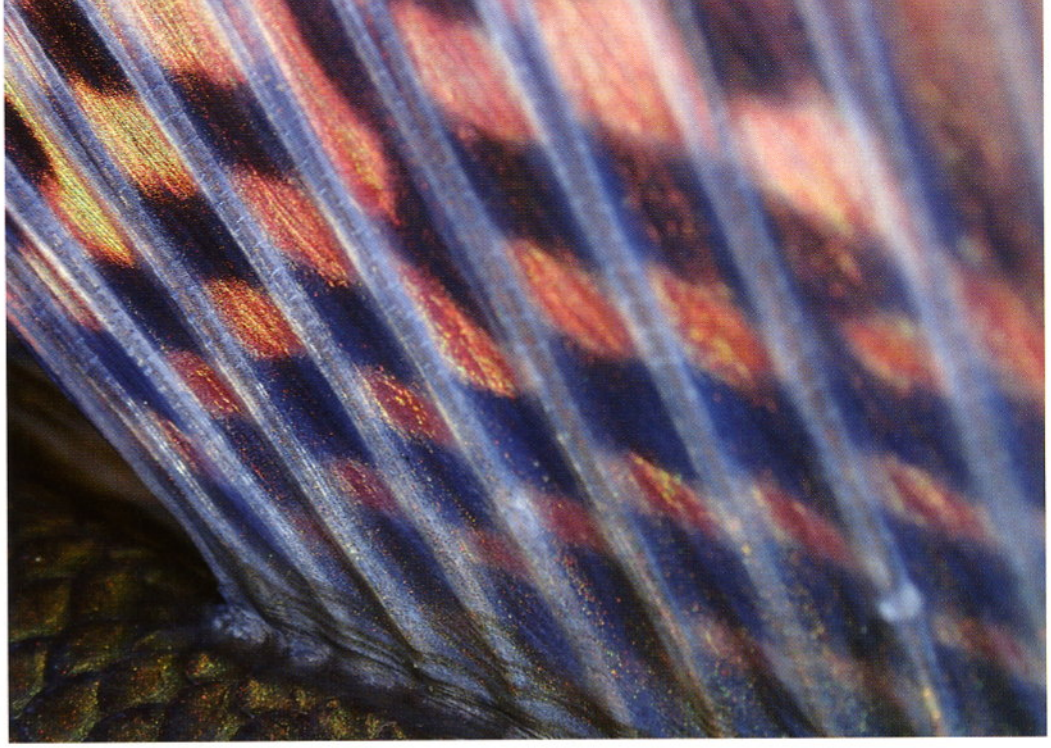
color del hilo de los aros del cuerpo de nuestra mosca, o no confiaremos demasiado en el poder absoluto de un modelo o de un color en particular. Quizás no es sólo la imitación como tal la que determina la cebada o el rechazo del tímalo, sino también como ésta se posiciona en el agua en el momento exacto en el que el tímalo tiene que tomar la decisión de si comer o rechazar la mosca, sobre todo considerando que estas decisiones se toman a una distancia tan próxima a la imitación que cada detalle puede jugar un papel muy importante. Intentad recordar aquellos tímalos que habéis visto acercarse lentamente a la mosca, casi rozarla mientras la seguían en su recorrido en la superficie, antes de decidirse si tomarla o no…la mosca en sí misma podría haber determinado la subida del tímalo. Pero luego, desde muy cerca, puede ser la manera de presentársela al pez la que puede determinar su éxito final.

MISMO GRUPO, DIFERENTES COMPORTAMIENTOS

Una de las ventajas en la pesca del tímalo es que podemos pescar este pez desde muy cerca y ser un poco

Una de las ventajas en la pesca del tímalo es que podemos pescar este pez desde muy cerca y ser un poco menos prudente que con las truchas.

menos prudente que con las truchas. Esto conlleva la posibilidad de observar de muy cerca la forma de comportarse del tímalo mientras lo estamos pescando. Las características de una corriente, la profundidad y la conformación del fondo en un determinado lugar crean condiciones distintas que pueden determinar distintos comportamientos de los peces, también si éstos están muy cerca entre ellos. Los individuos de un mismo grupo que comparten un mismo lugar pueden comportarse de forma diferente si ocupan sitios relativamente diferentes - como puede ser el principio de una corriente o poza, su tramo intermedio o su cola, sus bordes o su sector central - donde por direccionalidad y dirección de las corrientes, la comida puede llegar de forma y en cantidades muy diferentes. Estas

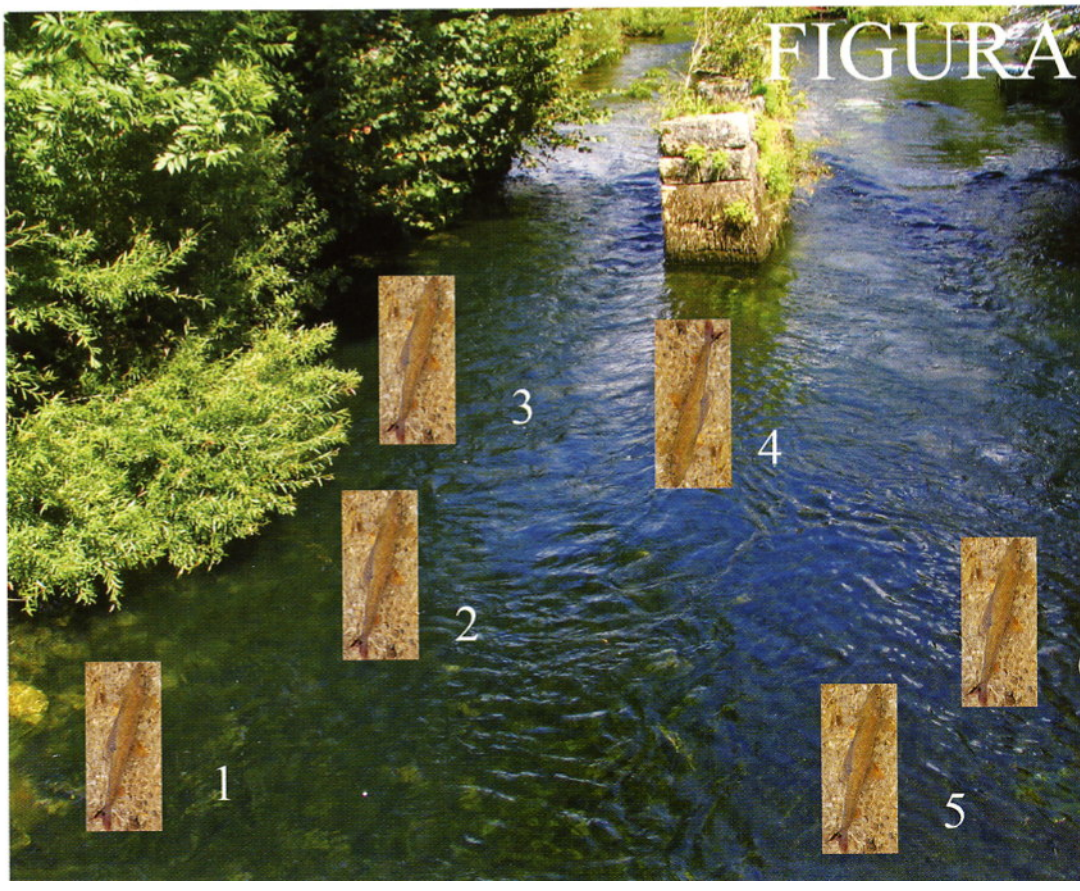


Un Detalle de la aleta dorsal de un tímalo.

JUNTO CON LAS VARIACIONES DEL COLOR DEL CUERPO Y DE LAS ALAS DE LAS MOSCAS, EL ESPESOR DEL BAJO HA CREADO LEYENDAS, ESCUELAS DE PENSAMIENTO

diferencias pueden originar una de las situaciones más típicas de la pesca a mosca seca del tímalo, definida por aquellos momentos en los que la mosca que captura uno o más individuos de un mismo grupo no funciona con todos los demás miembros del grupo. Esto sucede porque la mosca ha capturado los tímalos más propensos en subir a la superficie, mientras que los demás actúan de forma diferente por su ubicación espacial y por el efecto de diferentes condiciones ambientales. Sin que la imitación pudiera jugar un rol demasiado importante en su captura. A este propósito echamos un vistazo a la Figura 2, que ilustra un caso real esloveno, uno de los muchos en los que los individuos del mismo grupo actuaban de forma diferente y, consecuentemente, no tenían la misma devoción a tomar una mosca (independientemente del tipo de imitación). La situación es muy típica: un grupo de tímalos situados en lo que aparentemente parece ser una única y pequeña corriente. En realidad, la continuidad de la corriente se ve rota por la presencia de un obstáculo (en este caso la columna de un puente). Como se puede observar: (1) la cabeza de la corriente es caracterizada por un aumento de la velocidad debido a una ruptura de pendiente que determina un pequeño desnivel en la profundidad; (2) las dos corrientes principales resultado del obstáculo presentan una mayor velocidad en la zona central que en los bordes (las zonas más cercana a las orillas); (3) detrás de la columna se forma una poza de agua casi estancada donde la comida llega y se para; y (4) la cola de la corriente se caracteriza por una disminución de la velocidad y de la profundidad del agua. Como resultado, los tímalos se encuentran distribuidos de forma muy heterogénea y sus posiciones y comportamientos son muy diferentes. De los seis tímalos más visibles, el tímalo 1 está cerca de la orilla y detrás de la vegetación, relativamente inactivo en el fondo; algunos pequeños desplazamientos parecen indicar una débil actividad de caza en el fondo (¿ninfas?), pero no está interesado por nada que pasa por la superficie. Los tímalos 2 y 3 son los más activos, se encuentran lateralmente a una de las vías principales de entrada de comida, cerca de la superficie y se ceban con regularidad. Éstos han sido los más fáciles de tomar nuestra mosca seca. El tímalo 4 es el más difícil, en su posición invertida respecto a los demás, con la cabeza direccionada hacia la cola de la corriente. La columna rompe la fuerza de la corriente y no hace falta aprovecharse de las reglas de la hidrodinámica...este tímalo no tiene ninguna prisa, sube muy raramente a la superficie porque la comida se queda estancada en la poza. En este caso, el principal

Un ejemplo real de los diferentes comportamientos y aptitudes de los tímalos de un mismo grupo, comentado en el texto.

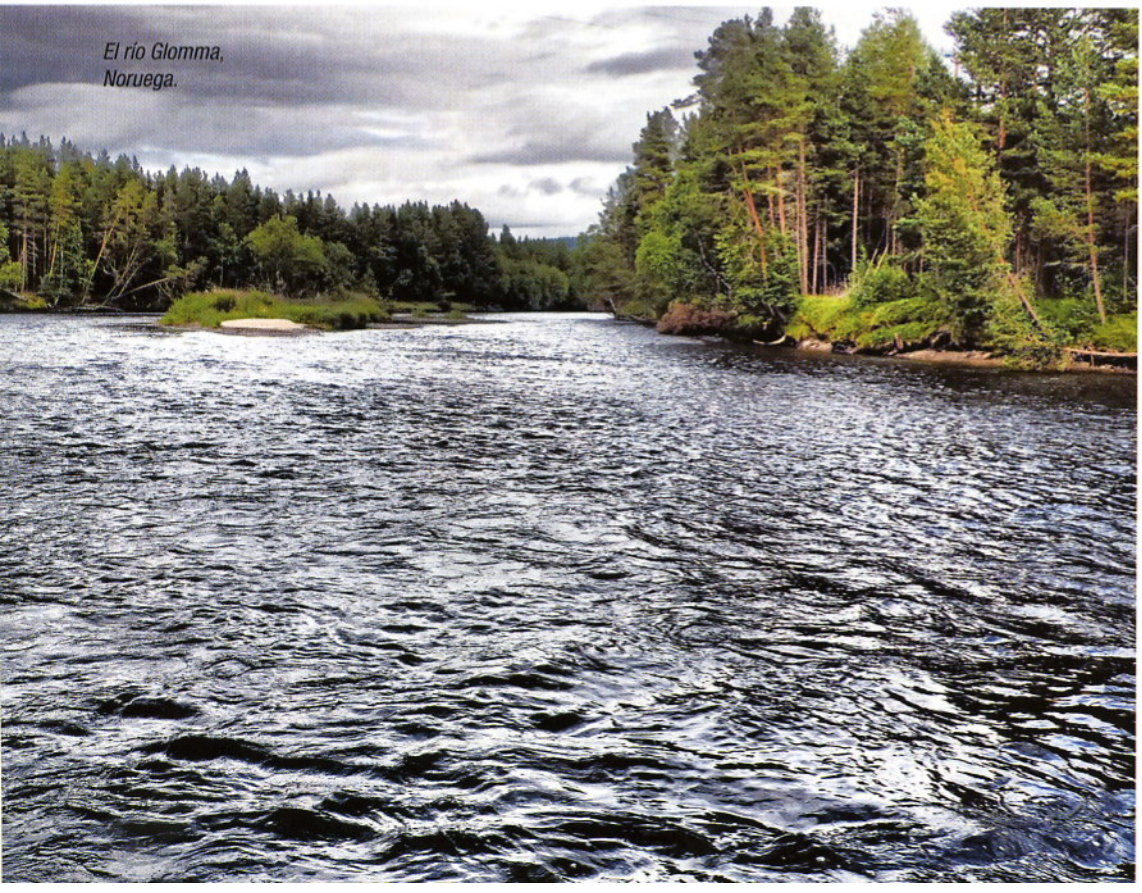


problema no es sólo el sincronizarse con sus ritmos de actividad más lentos, sino de evitar el dragado de la mosca, que tiene que quedarse parada mientras la línea es llevada por la corriente principal. Los tímalos 5 y 6 se encuentran en una situación aparentemente parecida a la de los tímalos 2 y 3, pero se comportan exactamente como el tímalo 1, parados en el fondo y sin ningún interés hacia lo que ocurre en la superficie. Pescar en esta situación sin tener la posibilidad de observar el comportamiento del grupo nos habría llevado probablemente a conclusiones equivocadas y a cambiar decenas de veces de moscas, sin conseguir ningún resultado con muchos de los tímalos del grupo, independientemente del modelo de seca empleado. Habríamos tenido que utilizar otra imitación (una ninfa) o esperar que los demás tímalos cambien de actitud.

ME QUEDO ESPERANDO A QUE ALGUIEN ME DEMUESTRE QUE EL TÍMALO SABE LO QUE ES UN BAJO CON DATOS OBJETIVOS Y EXPERIMENTALES

TÍMALOS Y BAJOS, REALIDAD Y MITO

La importancia del diámetro del bajo es un clásico de la pesca a mosca del tímalo. Junto con las variaciones del color del cuerpo y de las alas de las moscas, el espesor del bajo ha creado leyendas, escuelas de pensamiento, opiniones, pero raramente apoyadas por pruebas reales y objetivas. Sin duda alguna, el bajo tiene un papel muy importante en la pesca a mosca, particularmente en la presentación de la mosca al pez. Diferentes tipos de bajo ayudan o entorpecen algunas presentaciones, resultado de específicas trayectorias de lanzado. Pero esto no tiene nada que ver con su visibilidad a la hora de una cebada. Estoy hablando ahora de una posible relación entre el diámetro de la punta del bajo y en número de capturas. Pero empecemos haciendo un salto atrás, en el pasado de las conjeturas sobre bajos y tímalos.

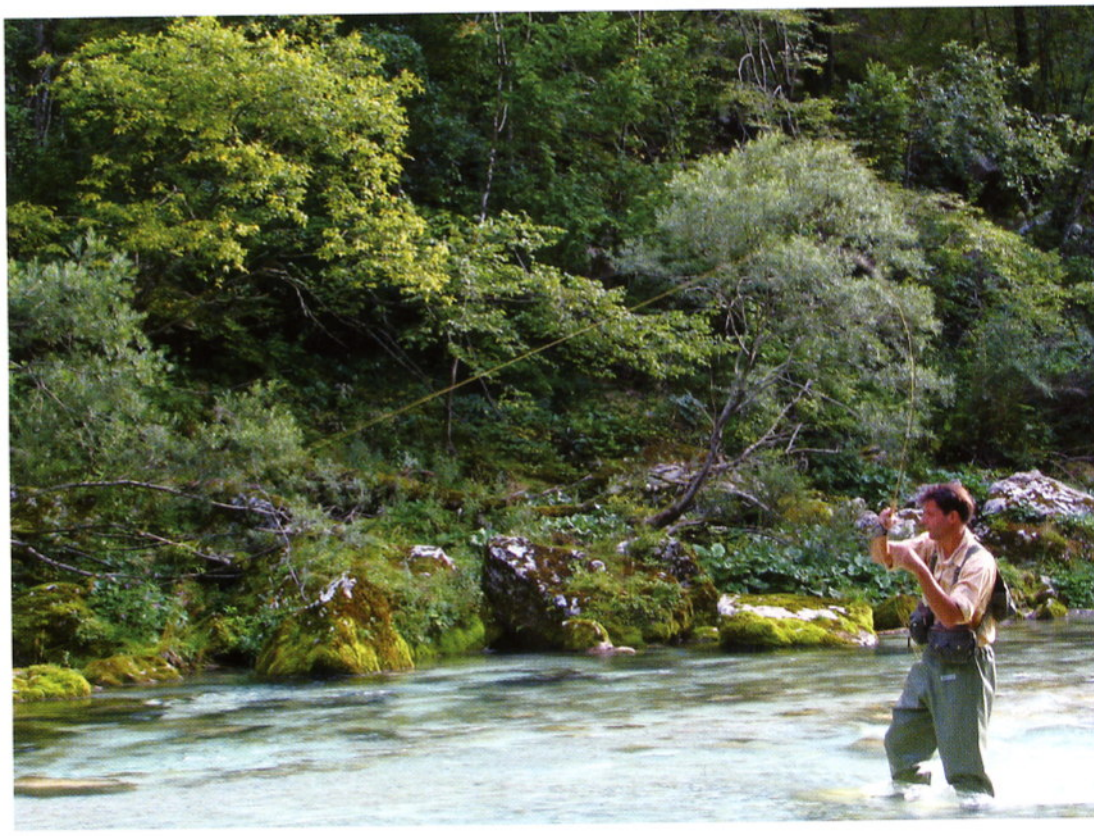


El río Glomma, Noruega.

Franceses e ingleses han sido los primeros en introducir la importancia al diámetro del bajo. Por ejemplo, Raymond Rocher en su Confidences d'un pêcheur à la mouche (1971) afirma que "sin duda una punta sutil es más importante para el tímalo que para la trucha, ya que el primero tiene

El río Soca, Eslovenia.

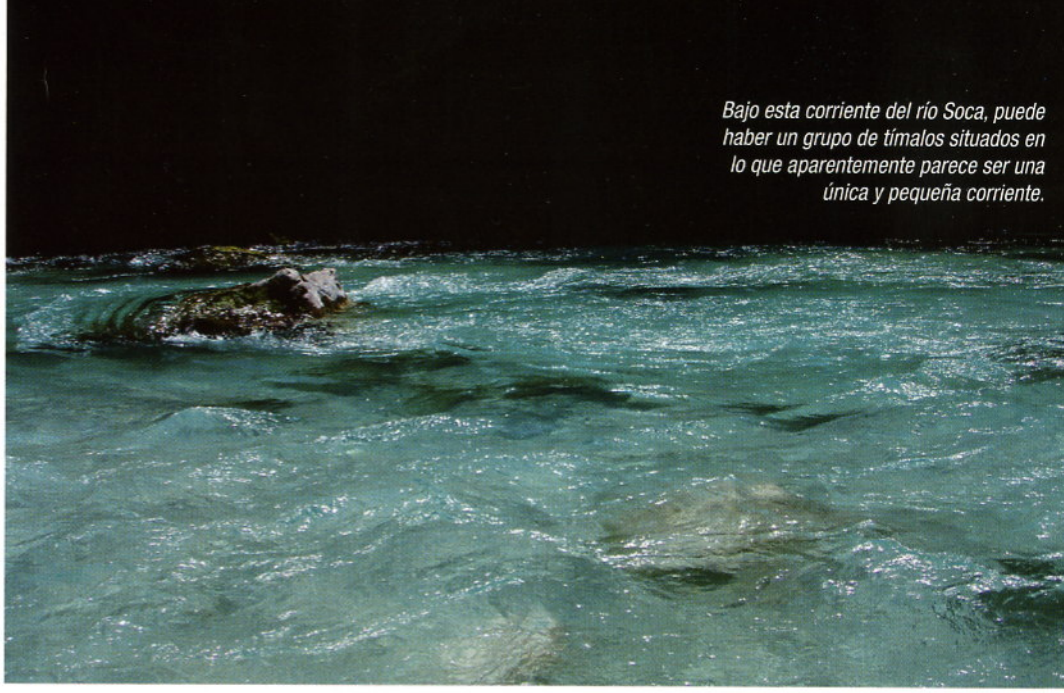
El tímalo es un pez que da mucho que pensar.



El tímalo es un pez que pone a prueba al mosquero...

una vista excelente". Hay que preguntarse qué tipo de informaciones de tipo oftalmológico o fisiológico podrían existir en aquellos años para afirmar que un tímalo puede ver un final del 0,14 o del 0,16, pero no uno del 0,10. Quizás, una hipótesis alternativa podría ser que con moscas muy pequeñas una punta más fina favorece una presentación menos rígida y menos natural que si se presenta atada a una punta más gruesa (que limitaría más fácilmente los movimientos de la mosca en la superficie del agua). Esto podría ser indicativo de que las características del bajo tendrían que evaluarse más en función del tamaño y la masa de la mosca que en función de su visibilidad, como afirmado también por Tony Burnand y Charles C. Ritz en A la mouche (1939). Afirmaciones símiles a las de Rocher se encuentran también en La truite et l'ombre (1947) de Gabriel Née y Albert Roussel, pero es bastante extraño que estas afirmaciones hayan conservado su validez con el paso de las décadas, y no las de Tony Burnand y Charles C. Ritz, o las de Leonce De Boisset que en 1941 afirmaba en L'ombre poisson de sport que no es necesario pescar tímalos con puntas muy finas. De hecho, también varios autores ingleses han dado relativamente poca importancia al diámetro del bajo, como se puede intuir en libros como Grayling (Reg Righyni, 1968), The complete book of the grayling (Ronald Broughton, 1989) y Flyfishing for grayling (John Roberts, 1999). Extremadamente práctico y racional, ya en 1895, Francis M. Walbran daba mucha más importancia al hecho de no olvidarse una frasca de brandy antes de ir a pescar que al diámetro de sus bajos (Grayling and how to catch them)...

Entonces, ¿por qué complicarse tanto la vida con puntas muy finas? Además, aumentan las recuperaciones interminables del pez y los riesgos de rupturas con los peces de mayor tamaño. Y de



Bajo esta corriente del río Soca, puede haber un grupo de tímalos situados en lo que aparentemente parece ser una única y pequeña corriente.

todas formas ¿qué pruebas existen de que estos bajos 'invisibles' aumenten el número de capturas? Haría falta un experimento...Por ello comencé a presentar a cada tímalo la misma mosca con dos bajos distintos, uno con una punta del 0,10 y otro con una del 0,16 (que se podría considerar como muy poco ortodoxo para pescar tímalos), variando el orden de forma aleatoria para no presentar siempre el mismo bajo en primer lugar (lo que habría podido alterar los resultados del experimento). Además, hice estas pruebas en situaciones de transparencia del agua y velocidad de corriente muy diferentes entre ellas, como ocurre en los ríos Unec, Soča y Sava en Eslovenia, y Steyr en Austria. Después de dos años de pruebas, los datos recogidos se pueden resumir en tres puntos: (1) no se han detectados diferencias estadísticamente significativas en el número de tímalos capturados en función del diámetro de la punta del bajo; (2) en número de rechazos no cambiaba de forma significativa al cambiar el diámetro de la punta; y (3) tampoco el número de tímalos que subían hacia la mosca pero volvían atrás antes de rechazar variaba entre los dos diámetros. Con estos datos, es muy difícil seguir creyendo en la mayor visibilidad de una punta fina respecto a una más gruesa y, de todas formas, si hay un efecto, es mínimo y no tiene mucho sentido complicarse la vida. Por mi parte, odio perder un tímalo de buen tamaño porque se me haya roto el bajo, así como no considero necesario prolongar su agonía en el agua recuperándolo muy despacio por culpa de un bajo extrafino. Así que pesco, y seguiré pescando, tímalos con bajos del 0,14 o del 0,16, sobre todo en aquellos ríos donde en vez de un tímalo puede subir a mi mosca una trucha espectacular que no quiero ver irse con mi mosca plantada en los labios. Me quedo esperando a que alguien me demuestre que el tímalo sabe lo que es un bajo con datos objetivos y experimentales.

DIFERENTES TIPOS DE BAJO AYUDAN O ENTORPECEN ALGUNAS PRESENTACIONES, RESULTADO DE ESPECÍFICAS TRAYECTORIAS DE LANZADO

Quizás no es sólo la imitación como tal la que determina que la tome o la rechace, sino también como ésta se posiciona en el agua.